

DOMESTICAR LA CIUDAD (II)

Estrategias del habitar. El proyecto de vida en los espacios comunes de la ciudad

Rafael Casado Martínez

Antonio J. Herrero Elordi

Luz Fernández-Valderrama Aparicio

ETSA Sevilla

Resumen

En muchas ocasiones el esfuerzo por diseñar y formalizar el espacio urbano fracasa porque las fórmulas usadas son ajenas a las necesidades de los habitantes. Las ciudades y los edificios no podrán llenarse de vida a menos que sean producto de los individuos que componen la sociedad, a menos que esos individuos compartan un lenguaje común con el que hacer esos espacios¹ y a menos que ese lenguaje común se mantenga. Esos ámbitos tampoco satisfacen los requerimientos para lograr una cierta sostenibilidad social. Christopher Alexander muestra, en las escalas sucesivas, los patrones para la construcción del espacio del habitar. Las observaciones están basadas en evidencias, estudios médicos y sociológicos, que integra en pensamientos de sentido común. En el espacio común considera superar lo que él denomina síndrome de introversión autista².

Las ciudades inteligentes, tal y como se muestran en la imagen al uso, son simples aplicaciones tecnológicas para generar actividades de consumo. Los edificios de esas metrópolis apilan viviendas y oficinas sobre un zócalo comercial. Entendemos que los modos de abordar la crisis global de vivienda distan de ese modelo futuro autómatas de habitar la ciudad entendida como colmena metropolitana. El futuro, basado en estereotipos de lo que se presenta como la buena vida, dista de un modelo urbano que propicie unas condiciones de habitar una vida lograda, personal y social. Construir el modelo de un entorno urbano es cuestión de estudiar cuidadosamente el tamaño, la forma y la actividad que se desarrolla en el espacio público, domesticarlo.

Palabras clave: Ciudad futura, habitar, barrio, espacio público, sociabilidad, plazas

Abstract

The effort to design and to formalize the urban space, often is oblivious to the needs of the inhabitants. These areas do not meet the requirements of a certain social sustainability. Cities and buildings could not be filled with life unless they are product of the individuals that comprise society, unless those individuals share a common language with which to make these spaces and unless this common language stays. Paying attention to the evidence, based on common sense thinking, Christopher Alexander shows synthetically in his patterns some considerations for the construction of dwelling in successive scales and thus to overcome what he calls syndrome of autism introversion.

Smart cities, as shown in the image by use, are technological applications to generate consumption activities. The buildings of these metropolises stack homes and offices, in the best of cases on a commercial base. We understand that the ways of addressing the global housing crisis are far from that future automaton model of inhabiting a metropolitan hive. The city based on stereotypes of what is presented as the good life is very far from this proposed model and aims to propose living conditions which make possible the personal and social improvement, albeit gradually. What is the role of the architect in that task of initiating forms of urban spaces?, Could it be paradigm of an urban environment for all model?

Key words: Future city, dwell, neighborhood, public space, sociability, squares

[1] ALEXANDER, Christopher (1979). El modo intemporal de construir, Gustavo Gili: Barcelona.

[2] ALEXANDER, Christopher (1968). La ciudad como mecanismo soporte de los contactos humanos. Cuadernos Summa vol.9, N.9 Sept 1968. Buenos Aires. Ed Nueva Visión.



Fig.1. Modelo de contenedor de basura “SevillaTuCasa” del servicio Municipal de Limpieza. Fotografía CHS arquitectos

De lo particular a lo general, de la vivienda a la ciudad

Hay quien dice que las ciudades nuevas son todas horribles y que lo atractivo es el casco histórico. Es una idea obsesiva, el encanto del centro histórico se manifiesta mucho más en el sentido turístico que en la realidad de la vida urbana, sobre todo cuando falta su vida, que esté adaptado a la ocupación que las personas hacen la ciudad. Para realizar el proyecto urbano influye de forma decisiva la actuación de cada habitante.

Aquella maravillosa ciudad tenía palacios, monumentos y la íntima indispensable relación entre arquitectura y urbanismo, pero faltaba su vida activa. Cuando una obra está totalmente acabada, no está viva de inmediato.

Una ciudad sostenible debería propiciar un escenario estable y en equilibrio que aloje una vida satisfactoria para sus habitantes. Sabemos que la regeneración urbana constituye el reto fundamental del futuro de las ciudades. Para conseguir un adecuado crecimiento de la ciudad, ésta debería considerar en sus transformaciones, sobre todo, las relaciones sociales y humanas con el territorio que se habita. Las nuevas pautas no deben abandonar las necesidades vitales del habitante, eso las hacen sostenibles.

Reciclar la ciudad para asegurar su futuro como lugar para establecer contactos,³ para que sus ámbitos sean espacios de relación, de sociabilidad. La transformación de la ciudad no es sólo un problema de poder. El poder no puede o no debe imponer ese cambio, que es una cuestión de convicción, de impulso colectivo. Participación implica cierto apego: se trata de algo que en cierta medida le es propio.

En las sucesivas intervenciones sobre la ciudad, *el producto construido por la modernización no ha sido la arquitectura moderna sino en muchas ocasiones el espacio basura. El espacio basura es lo que permanece después de que la modernización haya seguido su curso, o más concretamente, lo que coagula durante el proceso de la modernización, sus consecuencias.*⁴ *Sentimos que se está perdiendo una estructura atractiva, armoniosa y exclusivamente humana como es la ciudad. De todos modos, queremos que la ciudad no se acabe, seguir sintiendo que no se extingue.*⁵

Somos conscientes que se resquebraja el equilibrio entre el medio “artificial” que hemos creado y el “natural” con sus lógicas territoriales, y está en peligro sobre todo en las ciudades que han perdido sus huellas patrimoniales (la memoria y su historia arquitectónica) o aquellas que nunca las han poseído. No es un sueño romántico, sino constatar que recomienza la era del matiz, la era de un nuevo repertorio «naturartificial» que destierra definitivamente las moles compactas de vivienda

[3] ALEXANDER, CHRISTOPHER (1968). La ciudad como mecanismo soporte de los contactos humanos. Cuadernos Summa vol.9, N.9 Buenos Aires. Ed Nueva Visión.

[4] KOOLHAAS, REM, Espacio basura. BASURAMA
http://www.basurama.org/b06_distorsiones_urbanas_koolhaas.htm

[5] CASADO, R, HERRERO A, FERNANDEZ-VALDERRAMA, L. (2015). Domesticar la Ciudad, IdPA_01, Sevilla.

masiva que han convertido las grandes metrópolis en viejos bosques muertos y cementerios. El declive, la decadencia y el deterioro son parte inevitable de la vida y del crecimiento, aprender a valorarlos y gestionarlos es una tarea necesaria: Racionalizar recursos y armonizar pulsiones.

Si el espacio urbano pensase...ciudades amigables

Entendemos que el medio “artificial” urbano es el conjunto del sistema social, económico, industrial y habitacional que hemos construido. La comprensión integral de la ciudad y del legado del entorno construido, abarca tanto las exigencias económicas y las del diseño del hábitat humano, como la responsabilidad social.

El ámbito arquitectónico está predispuesto a confiar en los productos lucidos, de imagen fotogénica como recetas milagrosas e instantáneas, pero mantiene escaso interés por confirmar la eficacia real de éstas en el habitar. Uno de los aspectos más importantes para un desarrollo en términos sostenibles es la responsabilidad social de los proyectos⁶. Frente a esa producción irreflexiva, convendría repensar la arquitectura con los *patrones* planteados hace años por Alexander⁷, por supuesto adecuándolos a los nuevos estilos de vida y los avances tecnológicos. La arquitectura como herramienta de acotación formal, satisface la vida humana y establece expresiones delicadas y sensibles del hombre y su de organización social. Genera continuidades y diálogos en el tiempo, como si el espacio pensase y tuviese capacidad para interpretar el hecho y los modos de habitar.

Patrones. Parámetros. Diagramas Prefigurar a través de modelos / prototipos

El uso de los patrones remite a la “arquitectura de diagramas”, de parámetros que construyen proceso del proyecto. Constituyen una visualización mental y un argumento para el razonamiento de la construcción del espacio.

Los gráficos diagramáticos no diseñan, sugieren y disponen parámetros de forma. Son operaciones para la comprensión del presente. Pasar a entender y practicar la arquitectura como estrategia y proceso, como sistema de relaciones... una arquitectura “capaz de ir integrando datos heterogéneos y de rectificarse a sí misma constantemente... el pensamiento diagramático, potenciado por la cibernética, la iteración digital, el exceso de información y otros fenómenos contemporáneos...”⁸.

[6] ALEXANDER, CHRISTOPHER, (1977) *A Pattern Language: Towns, Buildings, Construction*, Ed Oxford University Press NY 1977. *El Lenguaje de Patrones*. Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1980.

[7] Otros autores, como Bernard Rudofsky, *Arquitectura sin arquitectos*, 1973, Andrés Duany y su *New Urbanism* (Nuevo Urbanismo) insisten en la capacidad de las estructuras y morfologías tradicionales experimentadas, para inspirar respuestas de futuro más humano.

[8] MONTANER, J. M., (2008) *Sistemas Arquitectónicos Contemporáneos*. Gustavo Gili, Barcelona; pp. 197 y 212.

El diagrama asume la tarea de generar arquitectura no como creadora de objetos únicos y singulares, sino como sistema de relaciones, que asume la información y los fenómenos complejos. Un diagrama de arquitectura no es simplemente un dibujo, es más bien un artilugio gráfico que describe algo sin representarlo del todo, y la mejor manera de comprender su naturaleza compleja y poco estudiada consiste en argumentar que es una estrategia, una clase de visualización que muestra relaciones.

La arquitectura pensada diagramáticamente está definida por una primera decisión, que es posible llegar a conocer y transmitir a través de un diagrama abstracto, que llega a convertirse y a entenderse más como un código operativo, que no es un croquis jerárquico que define, ni un contorno difuso de indeterminación, sino más bien una cartografía que muestra unas trayectorias relacionales, con capacidad de representar forma y proceso al mismo tiempo.

El peligro está en convertir la arquitectura paramétrica en inteligente, en mera imagen virtual de la pretendida realidad del ambiente construido. A pesar del análisis espacial avanzado que desarrollan las tecnologías digitales para la arquitectura, el planeamiento urbano y el transporte, está la papel del arquitecto en esa tarea de incoar las formas de los espacios urbanos.

El espacio Público. Tres escalas

Para regenerar la ciudad ¿qué organización física debe tener un área urbana para que pueda funcionar como mecanismo que sustente los contactos más satisfactorios? El medio digestor de un urbanismo caótico es la complejidad del espacio público. Las trazas urbanas, calles y plazas, desprenden cercanía y distancia, llenos y vacíos, color y calor, actividad y relación. Pero ese espacio frecuentemente es lo sobrante de la ocupación edificatoria⁹ y no un lugar de convocatoria. Los espacios comunes cumplirán su destino social, dependiendo de la capacidad de su arquitectura para generar estancias.

Fuera del ámbito familiar y doméstico, los contactos se desarrollan en las tres escalas del espacio público: la del edificio colectivo, la del conjunto residencial o barriada y la de la ciudad.

El éxito de esos lugares es que sean capaces de alojar el espacio primero, el de la conversación y ser ámbito interactivo donde se relacionan y conforman las personas: «¡Qué hermosas son las ciudades que superan la desconfianza enfermiza e integran a los diferentes, y que hacen de esa integración un nuevo factor de desarrollo! ¡Qué lindas son las ciudades que, aún en su diseño arquitectónico, están llenas de espacios que conectan, relacionan, favorecen el reconocimiento del otro!»¹⁰.

[9] LYNCH, KEVIN, (1966) *The Image of the City*, M.I.T. Press, Cambridge, 1960; versión castellana: *La imagen de la ciudad* Ediciones Infinito, Buenos Aires.

[10] Papa Francisco, (2015) Carta Encíclica *Laudato si*, sobre el cuidado de la casa común. (152).

¿Cómo definir el conjunto de características que debe poseer el espacio común del área urbana para servir de soporte a los contactos reposados? Alexander responde esta cuestión en su patrón 114 acerca de las cualidades de los espacios abiertos.¹¹ Estos patrones, elaborados como un manual de proyecto, son modos alternativos de establecer estrategias de acción. Incoan consideraciones que pueden generar los diagramas de la forma de la ciudad y los argumentos de expresión digital paramétrica que se empleen para visualizar, razonar y representar proyectos de regeneración.

El tratamiento de los espacios públicos. Tamaño, forma, actividad

Nos planteamos el proyecto del Nuevo Barrio y de la Nueva Ciudad, con las estrategias latentes en la experiencia de habitar y convivir los espacios comunes de la vivienda colectiva. La formalización escalar del espacio común comienza en el interior del edificio de vivienda colectiva. El barrio es una compleja arquitectura residencial, un conjunto de vidas que participan de una particular identidad colectiva, que se articula en los espacios públicos, entre los edificios residenciales y los comercios de cercanía. Así, en el espacio público de los barrios y la ciudad empieza a ser un objeto de planificación útil. Lugar donde habitar el tiempo libre, convertido en tiempo de paseo y de esparcimiento. Así, las plazas parecen reclamar atención a su espacio, servirán para transformar barrios precarios en acogedores.



Fig.2. Actividades en la Plaza del Salvador de Sevilla. Un lugar, para ser confortable, ha de tener: un respaldo y la vista de un espacio mayor (patrón 114). Fotografía CHSarquitectos 2015

[11] “Cada patrón describe un problema que ocurre una y otra vez en nuestro entorno, para describir después el núcleo de la solución a ese problema, de tal manera que esa solución pueda ser usada más de un millón de veces sin hacerlo ni siquiera dos veces de la misma forma”. La aplicación de éstos genera un Proyecto Paramétrico.”

*“En el espacio exterior, la gente procura siempre encontrar un sitio donde, con las espaldas cubiertas, mirar hacia una panorámica más amplia, más allá del espacio inmediato. La gente no se sienta de cara a muros de ladrillo, sino que dirige su vista a la lejanía... No hay afirmación más fundamental que ésta respecto a cómo se sitúan las personas en el espacio, Y esta observación tiene enormes consecuencias para que los espacios resulten cómodos. En esencia, significa que un lugar, para ser confortable, ha de tener: un respaldo y la vista de un espacio mayor”.*¹²

*“Desde el patio a la escala mayor, ese patrón aconseja abrir las plazas y jardines públicos por uno de sus extremos a grandes panorámicas. A esta escala, la plaza misma actúa como una especie de trasera que una persona puede ocupar y desde la cual contemplar una extensión aún mayor. Pero ese carácter puede perfeccionarse y completarse si se asegura de que desde cada espacio se vea siempre el interior de otro mayor, y que todos ellos formen parte de una articulación jerarquizada”.*¹³ Las conexiones vertebran las relaciones sociales, desde las agrupaciones de viviendas a los distintos equipamientos, servicios, comercios y actividades.

El vacío. Un espacio en la ciudad. Pequeñas Plazas Públicas (Patrón 61)

El barrio necesita un vacío como espacio de Identidad, como el edificio de vivienda colectiva se enriquece con el patio de vecindad. La plaza de actividades en el Barrio y la plaza *escenario* en la Ciudad. Esa Plaza es lugar de relación e intercambio, mercado cercano y celebración. Experimentar a pequeña escala las del espacio público en el Barrio y saltar de escala a la Ciudad. “Esas plazas públicas ensanchadas e infladas pueden acomodar las aglomeraciones, las pequeñas muchedumbres, las festividades, las fogatas, los carnavales, los discursos, los bailes, las algaradas, los duelos que han de tener un lugar propio en la vida” del barrio.”¹⁴ (cfr. patrón 30. Nudo de actividad).

Es en el espacio colectivo donde se puede “cultivar” el germen tan necesario de la sociabilidad que nutre los espacios. Su uso construye el arraigo y va tejiendo las redes afectivas entre los vecinos. Hablamos de una vecindad que en lo social esté integrada, que sea reconocible por mantener buenas relaciones. Los usuarios, las familias que lo configuran se conocen, como también a los vecinos del entorno, mediante las relaciones de la gente que se congrega allí. Los hijos van a escuelas y guarderías en el barrio, juegan en jardines y plazas cercanas. Las familias realizan a diario sus compras en los comercios que están en el edificio o en manzanas colindantes.

La diferencia con los espacios públicos del barrio y la ciudad es cuestión escalar. En todos los casos, es esencial el tamaño y las posibilidades de actividad. Que el tamaño de la plaza, como el del patio, no sea excesivo, aunque casi siempre esas

[12] ALEXANDER, CHRISTOPHER, (1977), *Lenguaje de Patrones* Ed. GG. Barcelona 1980. (114. Jerarquía de espacios abiertos) pág.500.

[13] ALEXANDER, CHRISTOPHER, (1977), *Lenguaje de Patrones* Ed. GG. Barcelona 1980. (114. Jerarquía de espacios abiertos) pág.500.

[14] ALEXANDER, CHRISTOPHER, (1977), *Lenguaje de Patrones* Ed. GG. Barcelona 1980. p.292-312.

plazas públicas se hacen demasiado grandes. Esos espacios públicos *cuando son demasiado grandes, parecen desiertos y se perciben como tales*.¹⁵ No son amigables.

“Una y otra vez, arquitectos y urbanistas construyen plazas desmesuradas en las ciudades modernas. Tienen buen aspecto en los planos, pero en la vida real acaban siempre desoladas y muertas. Nuestras observaciones indican con fuerza que los lugares abiertos que están destinados a plaza pública deben ser pequeños. En general, hemos descubierto que funcionan mucho mejor cuando tienen un diámetro de unos 20 m (...) esto es sólo aplicable a su anchura en la dirección más corta. Desde luego, la longitud puede ser mayor”.¹⁶ Cuando se acierta con las dimensiones y proporciones de una plaza, la gente la disfruta, convirtiéndola en uno de sus lugares favoritos pues se siente a gusto allí.

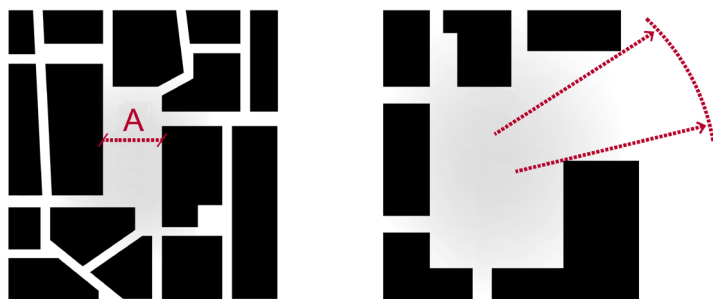


Fig. 3. Las dimensiones y percepciones de la Plaza. La dimensión A depende de la ocupación habitual, alrededor de 20 metros para ocupaciones medias. Es necesario abrir visuales hacia un espacio mayor

Las ciudades, en el centro urbano hormigueante de personas, necesitan tener también un vacío significativo, congregador. Un lugar promesa de actividad, de uso y juego, donde los habitantes se reúnan en torno al ocio y la celebración. Ese vacío de potencial socializador, necesita acceso fácil para que se produzcan los encuentros, dotarlo de sistemas de movilidad integradores con los barrios que forman la ciudad, que también deberían contar a su vez con vacíos con poder de convocatoria. Considerando cuidadosamente su forma y su tamaño. *“Sabemos que una plaza comienza a parecer desierta cuando hay más de 30 m² por persona. Sobre esta base, una plaza con un diámetro de 30 m empezará a parecer desierta cuando hay en ella menos de 33 personas. Y en una ciudad hay pocos lugares donde se pueda garantizar una concurrencia constante de 33 personas. Por otro lado, bastan 4 personas para dar vida a una plaza con un diámetro de 10 m, y solamente 12 si el diámetro es de 18 m. Y como la probabilidad de que se encuentren en un lugar cualquiera un número de personas comprendido entre 4 y 12 es muchísimo mayor que si ese número es de 33, las plazas pequeñas resultarán más confortables en porcentajes de tiempo mucho mayores”*.¹⁷

[15] ALEXANDER, CHRISTOPHER, (1977), *Lenguaje de Patrones* Ed. GG. Barcelona 1980. p.291.

[16] ALEXANDER, CHRISTOPHER, (1977), *Lenguaje de Patrones* Ed. GG. Barcelona 1980. pp.292-312.

[17] ALEXANDER, CHRISTOPHER, (1977), *Lenguaje de Patrones* Ed. GG. Barcelona 1980. pp.292-312.
Este patrón 61 concluye: Haga la plaza pública mucho más pequeña de lo que pensaría a primera vista; normalmente no debe tener más de 14-18 m de anchura, y en ningún caso debe superar los 21 m... Hay un procedimiento aún mejor para calcular el tamaño de una plaza: haga una estimación aproximada del número de personas que acudirán normalmente a ella (por ejemplo P) y fije una superficie no mayor de 45 P a 90 P m².

¿Cómo reciclar el espacio público para que sea lugar -plazas y calles- de habitar en común? Domesticar la calle

El contexto doméstico no deja de ser nuestro referente, lo doméstico se construye desde el exterior colectivo; la ambigüedad de uno alimenta al otro. Un espacio público convertido en hogar es un sitio cotidiano donde pasan cosas, lugar de encuentro entre conocidos, vecindad solidaria ante las dificultades. Durante siglos, la calle ofreció a los habitantes de la ciudad un espacio público utilizable justo frente a sus casas. La ciudad moderna ha llegado a un punto en que las calles son para «pasar», no para «quedarse» por ese carácter desagradable que obliga a la gente a permanecer en sus casas, acentuando la incomunicación. Desde un punto de vista ambiental, la esencia del problema es ésta: las calles son «centrífugas», no «centrípetas». Expulsan a las personas en lugar de atraerlas. Para combatir este efecto, es preciso transformar el mundo peatonal exterior en un lugar de permanencia, y no un lugar por el que exclusivamente se circula. En suma, hay que convertirlo en una especie de habitación exterior y pública, que transmita una mayor sensación de acogimiento que la calle convencional.

El trazado de las calles de la ciudad sólo adquirirá un aspecto adecuado y confortable cuando sea compatible con el proceso de caminar, cuando el habitante es paseante. Y este proceso es mucho *más* sutil de lo que cabría esperar.¹⁸ Las calles deben servir para estar en ellas y no sólo para recorrerlas. En la calle, convertida en laboratorio social, descubrimos los mecanismos de la arquitectura de la ciudad como escenario de convergencia de acciones y respuestas. El espacio público se construye con la cotidianidad y debería ser capaz de absorber las huellas de la vida humana como si se construyera con ellas. Tiene la vida que le prestan los paseantes, que también forma parte de su arquitectura.



Fig. 4. Domesticar la calle: Mesa, sillas, sofás, lámparas,... dispuestas en las calles del entorno de la Alhóndiga de Bilbao. Proyecto de PhilipStark. Fotografía CHSarquitectos 2011

[18] ALEXANDER, CHRISTOPHER, (1977), *Lenguaje de Patrones* Ed. GG. Barcelona 1980. pp. 523-525. Patrón 121. La Forma del Camino

Las ciudades que deseamos Ciudad VS Metrópoli

Lev Tolstoi mantenía, en una entrevista hace ya más de cien años, la terrible vigencia secular de esa idea.¹⁹ *“Las opiniones contradictorias de unos y otros sobre lo que para cada uno sería la felicidad se fundan en lo que cada uno considera necesario en la experiencia del mundo....Y todos ellos abandonarían para ello sus casas, el campo, a los padres, a los hermanos, las mujeres, los niños, abjurarían de todo lo verdadero y llegarían a la ciudad, pensando que aquí estaría la felicidad...”*

El futuro de las ciudades no debería ser inercial. Será necesario reciclar el espacio público de la ciudad para que pueda rehabilitarse, adecuándolo a las necesidades que la coexistencia demanda. Posiblemente *reconceptualizar*²⁰ los espacios urbanos evitando seguir ciegamente las líneas de planificación ya trazadas, que frecuentemente suelen tener apariencia de artificialidad gratuita. El cambio de valores y conceptos supondrá entre otros cambiar la estructura y la vida urbana, relocalizar las economías, revisar nuestros modos de uso,...Todas estas reflexiones distan de los objetivos de economía urbana que se plantean como primordiales hoy en día.

La ciudad se convirtió en el siglo XX en foco de prosperidad y *bienestar* para el ser humano. Las oportunidades se encuentran esencialmente en ciudades pujantes, con economías sólidas y sistemas sociales y políticos estables. El futuro de las grandes urbes no se concibe sin antes dar respuesta a los retos de la sostenibilidad y la autosuficiencia energética. Lograr un equilibrio entre dimensión, alta densidad y dispersión parece ser una de las claves. En todos los casos parece difícil por el momento renunciar a establecer un sistema físico de comunicaciones muy avanzado, aunque una vez resuelto el intercambio cultural y comercial por medios electrónicos, la ciudad debería retomar una dimensión más reducida.

La extensión masiva de los adosados, sueño de habitar grandes extensiones de baja densidad, presuntamente más adaptadas al paisaje, pero devoradoras del territorio. Este consumo y ocupación ha causado una enorme polución y la destrucción incontrolada del paisaje. Además la dispersión urbana hace insostenibles el mantenimiento de las infraestructuras, el sentido de barrio desaparece y con él el espacio público y la noción de identidad física, local. La Comisión Europea elaboró un curioso mapa con el que pretendía averiguar el auténtico papel de la ciudad en desarrollo de la sociedad moderna. Los resultados, publicados por el Banco Mundial en su informe *World Development Report 2009*, desvelan el protagonismo absoluto de las grandes urbes. Ese atractivo hace que el éxodo a la ciudad se acelere de año en año.

Acomodar a la creciente población urbana es uno de los grandes dilemas a los que debería dar respuesta la sociedad. En los países desarrollados, el 85% de la población vive a menos de una hora de camino de una de estas ciudades. El porcentaje cae

[19] TOLSTÓI, LEV, *Conversaciones y entrevistas. Encuentros en Yásnaia Poliana*, Edición de Jorge Bustamante. Fórcola, 2012. Entrevista con León Tolstoy aparecida en «La Gaceta de Petersburgo» nº 341 10 de Diciembre 1896. No se conoce la identidad del periodista, que firmó esta entrevista bajo el pseudónimo de “Nard”.

[20] LATOUCHE, SERGE, (2008), *La apuesta por el decrecimiento ¿Cómo salir del imaginario dominante?* Icaria Editorial, Barcelona. 1ª edición en francés: 2006.

hasta el 35% en los países emergentes. Por eso aún se sigue planificando un futuro de insostenible *crecimiento urbano*. “El carácter de las grandes urbes a lo largo de la historia: las ciudades preindustriales no eran más que “esqueleto y piel”, lugares diseñados para dar cobijo a las personas y protegerlas de las inclemencias. Las ciudades industriales evolucionaron para ofrecer servicios básicos y cierto bienestar a sus habitantes. Las urbes del futuro, que empezarán a desarrollarse en la segunda mitad de este siglo, serán *organismos vivos*, dotados de inteligencia propia gracias a la complejidad que adquirirán las TIC”.²¹

Sin embargo, desarrollo no es necesariamente crecimiento. ¿Es posible ahora retomar con más calidad las formulas de alta densidad de los años cincuenta al setenta?. Se trata de lógicas abiertas a repensar los espacios comunes para afrontar una arquitectura para miles, para millones, no tan sólo para decenas,...

Ciudad calculadora: Artefactos o arquitecturas

Decía Antonio Fernández Alba que “el anhelo de la ciudad, después de la palabra, es lo más grande que ha hecho la inteligencia humana”²². La sintonía entre la arquitectura –metáfora de la vida urbana– y el paisaje –concreción de la naturaleza– se pierde. Los espacios de la ciudad metropolitana –plazas y calles– van perdiendo sus antiguos usos porque estas funciones se hacen por medios electrónicos. La ciudad electromagnética, en parte sustituye a la física, a este hecho algunos lo llaman smartcities. Las ciudades inteligentes, tal y como muestra la imagen tópica, se basan en las aplicaciones tecnológicas que generan actividades de consumo. Los edificios de esas metrópolis apilan viviendas, oficinas, en el mejor de los casos sobre un zócalo comercial. Estas características economicistas del bienestar que se usan para la planificación de las ciudades pueden diferir, y más en las grandes urbes, de aquel “sentirse bien en compañía” y debilita la esperanza.

En la metrópoli del futuro no existe espacio público, sólo vías - canales para el movimiento. La mega-smartcity genera una cierta desconfianza en las relaciones humanas, de modo que crecen los signos de resignación, de agresividad, de desesperación. El papel de la arquitectura puede ser un gran «proceso» o una inmensa lógica digital que sustituya a los «sucesos» de los arquitectos y los modelos analógicos.

La lucidez de quien aúna la experiencia y el deseo, en la visión metropolitana, por muy smartcity e higienista que se presente, es imagen del caos que nos envuelve en un movimiento incesante que pretende inútilmente aquella armonía utópica de la ciudad. Es improbable socializar el espacio de los flujos²³.

[21] WILLIAM MITCHELL, (2009) Miembro del Departamento de Arquitectura del (MIT) Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT).

[22] FERNÁNDEZ ALBA, ANTONIO. Premio Nacional de Arquitectura 2005.

[23] CASTELLS, MANUEL, cfr. Espacios públicos en la sociedad informacional (Publicado en VVAA, Ciutat real, ciutat ideal. Significat i funció a l'espai urbà modern, "Urbanitats" núm. 7, Centro de Cultura Contemporànea de Barcelona, Barcelona 1998).

Los modos para abordar la crisis global de vivienda distan de ese modelo futuro autómatas de habitar una colmena metropolitana. La ciudad basada en los patrones de la evidencia de la buena vida, dista de ese modelo propuesto. ¿Quiénes son los planificadores de las smartcities que se arrojan la autoridad de imponer los modos de habitar el futuro urbano? Son ellos mismos, quienes han fragmentado su unidad significativa, despersonalizando la periferia. ¿Cuál es el papel del arquitecto en esa tarea de incoar las formas de los dispositivos urbanos? «Los especialistas no coordinan. El arquitecto es especialista en no ser especialista y es quien tiene que hacer que converjan elementos opuestos, quien tiene vocación para lograrlo. Pero esa es una idea desterrada por la mayoría de los operadores-promotores».

Todas las ciudades necesitan un proyecto general que las “marque” para el futuro. Y son los arquitectos quienes deben corregirlo. “La designación *ciudad andamiaje*... casi con toda seguridad introduce una terminología más digerible”²⁴. Son los habitantes los que deberían tener licencia para construir el paisaje de lo común, de lo cotidiano y lo colectivo.

Un mejor entorno urbano para todos

En la segunda mitad del siglo XX el Postmodernismo, como reacción a los postulados funcionalistas y anti históricos preconizados por el Movimiento Moderno, intenta rescatar la experiencia histórica de las ciudades como elemento nutriente de la arquitectura y el urbanismo. El movimiento Postmoderno rescata los patrones arquitectónicos y urbanos de las ciudades tradicionales para conformar un lenguaje contemporáneo. Considera las ciudades y a la arquitectura de una manera menos racional y con mayor significación histórica. El valor más determinante es el que resulta de su forma.

Ese movimiento que se origina en 1966, a partir de la publicación del libro de Robert Venturi *Complejidad y Contradicción en la Arquitectura*²⁵ apoya la vuelta a los modelos de la arquitectura tradicional, reforzando la identidad de la ciudad en su centro histórico y patrimonial. También Aldo Rossi en el libro *La arquitectura de la ciudad*²⁶ entiende la arquitectura de la ciudad como fenómeno cultural, humano, económico y geográfico de complejidad extrema. También niega que la función precede a la forma, que la función sea la base del diseño -crítica explícita del “funcionalismo ingenuo”- La forma es predominante en la arquitectura y potencia el cambio de usos; para muchos es la función la que sigue a la forma. Consideramos primordial el uso de los patrones de forma que propician los contactos humanos y las relaciones y fundamentar en ellos la arquitectura de la ciudad.

[24] COLIN ROWE Y FRED KOETTER (1981) Ciudad Collage Editorial: Gustavo Gili, p. 132.

[25] VENTURI, ROBERT, *Complejidad y contradicción en la arquitectura*, Gustavo Gili. Barcelona, 1992.

[26] ROSSI, ALDO, *La arquitectura de la ciudad*, Gustavo Gili, Barcelona, 1982.



Fig. 5. Vestíbulo-Plaza interior del Centro Cultural Palacio de la Moneda, Santiago de Chile. Imagen del mercadillo de arte y artesanía en Noviembre de 2014. Fotografía CHSarquitectos 2014

Alexander distingue las ciudades naturales y ciudades artificiales. Las primeras “se crearon de un modo más o menos espontáneo a lo largo de muchos años”. Mientras las ciudades artificiales son “aquellas ciudades, y fragmentos de ciudades, que han sido creados deliberadamente por diseñadores y planificadores. Siena, Liverpool, Kyoto, Manhattan son ejemplos de ciudades naturales, Levittown, Chandigarh y las New Towns inglesas son ejemplos de ciudades artificiales. Hoy en día, se reconoce con mayor frecuencia que falta algo esencial en las ciudades artificiales. Cuando las comparamos con las ciudades antiguas, que ya adquirieron la pátina de la vida, nuestros intentos actuales de crear ciudades artificiales son, desde el punto de vista humano, un completo fracaso”²⁷.

Para tratar los problemas urbanos, Paolo Portoghesi plantea la relación entre centro histórico y los nuevos desarrollos urbanos, entre espacio del significado y de la calidad (el de la ciudad antigua) y espacio de la cantidad y de la ausencia del significado (el de la periferia). La única manera de solucionar este problema consiste en evaluar por medio de la memoria del pasado los nuevos crecimientos urbanos²⁸. Esto es lo que sucede prácticamente en cualquier ciudad con un centro histórico vivo, pero que en la periferia está muerto, constituyéndose simplemente en espacios sin apropiación e identidad.

[27] ALEXANDER, CHRISTOPHER,(1965), “A City is not a Tree”, *Architectural Forum*, 1965, vol. 122, no. 1, pp. 58-61 y no. 2, pp. 58-62; versión española “La ciudad no es un árbol”, *La estructura del medio ambiente*, Ediciones Futura, Buenos Aires, mayo de 1976. pp. 17-55 y . Cuadernos Summa vol.9, N.9 Sept 1968. Buenos Aires. Ed Nueva Visión.

[28] PORTOGHESI, PAOLO, (1981) *Después de la arquitectura moderna*; Gustavo Gili; Barcelona.

¿Cuál es el *patrón* de comportamiento de la ciudad? Sus edificios y los modos y costumbres de la gente que siempre la ha habitado mantienen una pedagogía mutua y una comunidad de bienes compartidos en el espacio público: la forma de la ciudad. Las ciudades históricas mantienen el modo intemporal de construir, el que la gente ha usado durante cientos de años. Estos son apoyos formales y funcionales de lo urbano.

El espacio público es un espectáculo de sí mismo. Su sentido es su uso cotidiano que sucederá si su fisonomía, con apoyos formales reconocibles, ha sido programada aunque sólo sea como soporte de indeterminación. No se trata que la plaza sea un espacio público en tanto ágora del conflicto y el debate sino de un espacio de habitar, un espacio paradigma de arquitectura del que nunca somos excluidos. La pretensión del proceso de re-configuración del espacio público es abandonar aquella identidad débil para provocar el atractivo de lo múltiple y del tránsito, de lo objetual y de lo superficial, de lo íntimo y de lo cosmopolita a la vez. Por eso concluye Alexander: circunde la plaza con bolsas de actividad donde se congregue la gente — *bolsas de actividad* (patrón 124) — construya los edificios en torno a la plaza de tal manera que le den una forma definida, con panorámicas a otros lugares más amplios; para que el centro de la plaza sea tan útil como sus bordes construya *algo brusco en medio* (patrón 126).²⁹

Superada la imagen objetual de arquitectura, nos interesa como actúa ésta en la calle y sobre los individuos y cuál es su capacidad para provocar situaciones.

[29] ALEXANDER, CHRISTOPHER, (1977), Lenguaje de Patrones Ed. GG. Barcelona 1980. pp. 523-525.

Bibliografía

- ALEXANDER, Christopher. (1968): *Nuevas ideas sobre diseño urbano*. Cuadernos Summa-Nueva Visión, nº 9. Nueva Visión SAIC. Buenos Aires.
- ALEXANDER, Christopher (1968). *La ciudad como mecanismo soporte de los contactos humanos*. Cuadernos Summa vol.9, N.9 Sept 1968. Buenos Aires. Ed Nueva Visión
- ALEXANDER, CHRISTOPHER,(1965), "A City is not a Tree", *Architectural Forum*, 1965, vol. 122, no. 1, pp. 58-61 y no. 2, pp. 58-62; versión española "La ciudad no es un árbol", *La estructura del medio ambiente*, Ediciones Futura, Buenos Aires, mayo de 1976. pp. 17-55 y Cuadernos Summa vol.9, N.9 Sept 1968. Buenos Aires. Ed Nueva Visión.
- ALEXANDER, Christopher (1979). *El modo intemporal de construir*, Gustavo Gili: Barcelona.
- ALEXANDER, CHRISTOPHER, (1977) *A Pattern Language: Towns, Buildings, Construction*, Ed Oxford University Press NY 1977. *El Lenguaje de Patrones*. Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1980.
- CASADO R, HERRERO A, FERNANDEZ-VALDERRAMA L. (2015). Domesticar la Ciudad, IdPA_01, Sevilla.
- CASTELLS, MANUEL, cfr. *Espacios públicos en la sociedad informacional* (Publicado en VVAA, Ciutat real, ciutat ideal. Significat i funció a l'espai urbà modern, "Urbanitats" núm. 7, Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, Barcelona 1998).
- COLIN ROWE Y FRED KOETTER (1981) Ciudad Collage Editorial: Gustavo Gili, p. 132.
- FERNÁNDEZ ALBA, ANTONIO. Premio Nacional de Arquitectura 2005.
- KOOLHAAS, REM, Espacio basura. BASURAMA. http://www.basurama.org/bo6_distorsiones_urbanas_koolhaas.htm
- LATOUCHE, SERGE, (2008), La apuesta por el decrecimiento ¿Cómo salir del imaginario dominante? Icaria Editorial, Barcelona. 1ª edición en francés: 2006.
- MONTANER, J. M., (2008) *Sistemas Arquitectónicos Contemporáneos*. Gustavo Gili, Barcelona.
- LYNCH, KEVIN, (1966) *The Image of the City*, M.I.T. Press, Cambridge, 1960; versión castellana: *La imagen de la ciudad* Ediciones Infinito, Buenos Aires.
- PAPA FRANCISCO, (2015) Carta Encíclica *Laudato si*, sobre el cuidado de la casa común.
- PELLI, Victor Saúl. (2007), "Habitar, participar, pertenecer: acceder a la vivienda: incluirse en la sociedad". Nobuko. Buenos Aires. Pág. 119.
- PORTOGHESI, PAOLO, (1981) *Después de la arquitectura moderna*; Gustavo Gili; Barcelona.
- RUDOFISKY, BERNARD. (1976), *Arquitectura sin arquitectos*, Editorial Universitaria de Buenos Aires
- TOLSTÓI, LEV, *Conversaciones y entrevistas. Encuentros en Yásnaia Poliana*, Edición de Jorge Bustamante. Fórcola, 2012.
- ZUMTHOR, Peter.(1996) *Pensar la arquitectura*. Gustavo Gili. Barcelona.